

老足

LAOZU
BALDASSARRE

REFLEXOLOGÍA

ZÚ

Vía de iniciación al Tao

Vol. I

Edizioni
“ZU CENTER”

REFLEXOLOGÍA ZÚ

El Método ZU se diversifica de las otras interpretaciones de la Reflexología del Pie por el estudio profundo y analítico de la identificación de los puntos reflejos del pie, aquella que llamaremos I.A.R.S., Identificación de Áreas Reflejas Sensibles. Todos los puntos descritos han sido localizados mirando el epicentro del dolor de cada área sensible en relación a los huesos y a los músculos. Un pie puede ser: largo, ancho, corto, grueso, delgado, y entrando en las patologías: plano, cóncavo, equino, varo, valgo, torcido, este tipo de lectura rinde objetivos los puntos reflejos.

Al inicio de mi investigación he recogido todo lo que se ha escrito e ilustrado concerniente a la Reflexología del Pie a nivel mundial, el resultado de este trabajo es el resultado de todo lo más desconcertante que pueda aparecer a una lectura crítica: cada mapa, cada diseño, está representado con absoluta subjetividad de varios autores, ya sea en la dislocación de los órganos reflejos, como en las coloraciones utilizadas. Por ejemplo el área refleja del hígado está representada como un óvalo o groseramente cuadrangular, o triangular, o también sobrepuesta al área refleja de los pulmones o superiormente a las cabezas de los metatarsos o también debajo de las cabezas de los metatarsos, en donde centralmente o lateralmente, además de la diversidad del diseño del área y de su dislocación también las coloraciones cambian totalmente de autor a autor.

Si tomamos un libro de anatomía occidental, asiático,

africano, los órganos están todos situados obviamente en las mismas áreas. Un pigmeo es un brevilíneo, un watusso un longilíneo pero, los órganos están proporcionalmente dislocados en sus cuerpos de la misma manera. Las diferentes razas humanas tienen diferentes colores de piel, diferente forma de los zigomas y de los ojos, pero, anatómicamente, las varias partes están estructuradas al mismo modo: he aquí por tanto que evidenciamos una importante contradicción al confrontar nuestra vasta recolección de libros y de mapas verificando que son todos diferentes entre ellos: esto no da un sentido de seriedad a quien con ojo crítico se acerca a la lectura y a la interpretación de la Reflexología del Pie. En aquellos tiempos trabajaba en un hospital en el Instituto para el Estudio y la Investigación de los Tumores de Milán, después de haber trabajado por algunos años en un hospital de Abruzzo y en la Amazonia.

Material de verificación de las primeras nociones adquiridas de Reflexología del Pie no me faltaban: tocaba los pies a los pacientes, enfermeros, médicos, amigos, parientes a quien quiera que se me ocurriera y que estuviese dispuesto a dejarse verificar el estado de salud a través de una técnica tan poco común.

Mi entusiasmo era grande. Día tras día vivía verificaciones importantes, constataba y resolvía problemas con sintomatologías agudas en brevísimo tiempo. Los efectos colaterales de la quimioterapia se reducían notablemente. Un día en Abruzzo tuve la ocasión de verificar con esta técnica las condiciones de una persona que no la había encontrado desde hace años. Agradablemente satisfecho y curioso de todo lo que

había logrado decirle a través de los pies, me preguntó si veía alguna cosa particular en su corazón. Había ya tocado el punto reflejo del corazón, pero no había dado ningún síntoma que pudiese indicarme algún sufrimiento. Volví por tanto, a insistir en aquella área con una intensidad y una atención superior, a la estándar pero no observé ningún tipo de reacción.

Concluí por tanto que desde un punto de vista reflexológico al menos para aquellos que eran entonces mis conocimientos, su corazón no manifestaba síntomas patológicos. Me respondió que en los últimos dos años había sufrido tres infartos al miocardio, aunque no lo dijo de manera insultante porque eran tantos los demás síntomas evidenciados, me sentí derrumbar de la vergüenza: aquel día, aquella situación me puso en crisis. Si a través del pie no lograba individuar el sufrimiento de un órgano tan gravemente afectado pensaba en cuantos otros puntos reflejos, tal vez, podrían reaccionar de la misma manera.

En aquel período había iniciado también mi primera escuela de acupuntura, por eso fue para mi espontáneo asociar las varias técnicas, filosofías y principios. Evidencíé que en los pies se unían los *meridianos zu*: aquellos de las extremidades inferiores; *zang* (llenos), bazo, hígado y riñones, y los *fu* (vacíos): estómago, vesícula biliar y vejiga urinaria. El meridiano del corazón no estaba entre estos y de esta constatación comencé a asociar, verificar y a catalogar una enorme cantidad de datos obtenidos en pacientes de las más distintas patologías. Una de las conclusiones a las cuales llegué, y que representa uno de los fundamentos de esta metódica, innovadora en el campo del estudio de la

Reflexología del Pie a nivel internacional, es que pulmones y colon, corazón e intestino tenue, órganos asociados al *meridiano shou* (mano), sobre la planta del pie, no dan el mismo tipo de respuesta. Es fácil constatar por ejemplo, que un pequeño sufrimiento de la vesícula, que se refleja en el pie derecho, visión plantar, epífisis distal cuarto metatarso, será mucho más evidente que un grave e importante sufrimiento del corazón, que en cambio encontraremos en el área contra lateral del pie izquierdo. Por importantes que puedan ser los desequilibrios de los pulmones, del corazón, del intestino tenue y del colon, no tendrán jamás los síntomas proporcionales a su gravedad sobre las áreas reflejas de la planta del pie.

En aquel período mis ganas de investigación estaban viviendo un impulso extraordinariamente importante, casi maniática. Me llegaban de todas partes del mundo, mapas, posters, libros, fotocopias, publicaciones relacionadas con la Reflexología del Pie o de los pies en general: el erotismo de los pies de los chinos, paradismorfismos de los pies, fisiología osteo-articular, tratados de patología. El pie para mi se estaba convirtiendo en un nuevo universo de descubrir.

Cada libro, cada publicación, sobre todo las más raras e improbables, como aquella sobre el estudio de las patologías de las uñas y otras más, me exaltaban, el estudio y la investigación me comprometían en un grado cada vez más importante. Esperaba al cartero todos los días, cada nuevo texto me abría nuevos horizontes y nuevas ventanas. Aquellos que hasta entonces habían sido solo pies, comenzaban a convertirse en “el universo pies”. Comencé a preguntarme el porque de

cada mínima cosa: a veces las respuestas eran inmediatas, a veces debían ser buscadas, a veces meditarlas por largo tiempo. Con el pasar de los meses y de los años, entendí que se habían vuelto demasiados los libros que ya no me daban respuestas, con sus aseveraciones axiomáticas o mecanicistas: dedo sobrepuesto o dedo expuesto, dedo en garfio o en martillo, uña onicogrifotica o tendiente a la coiloniquía, todas temáticas ya planteadas y resueltas en pocas líneas.

El por qué me carcomía el cerebro y no me hacía descansar en mi sed de saber, pero no me contentaba de un saber axiomático sino que quería respuestas lógicas, exhaustivas, que pudiesen generar una gratificación a mi “yo” científico y a mi racionalidad. Sin duda, la visión china del *Dao*, mi actitud complementaria entre lo analítico y lo analógico, fue y todavía hoy es una de los resortes fundamentales de mis estudios.

Por qué este dedo tiene forma de martillo y no de garfio? Por qué el segundo dedo y no el tercero? Por qué del pie izquierdo y no del derecho? Eso es el móvil de mi búsqueda: una insaciable sed de conocimientos y de satisfacción racional. Mirando el notable material que seguía llegando de todas las partes del mundo y que se iba acumulando en cantidad considerable, gracias también a la contribución de amigos y parientes que viajaban, y a quienes encargaba de espulgar en las librerías más viejas, pequeñas y desconocidas, situadas en los centros considerados alternativos, me comenzaba a dar cuenta de que gran parte de las cosas escritas y publicadas sobre la Reflexología del Pie, parecían escritas a la mesa, sin una auténtica forma de investigación experimental, por mínima que fuera. La catalogación de los

datos en la computadora me llevó a dar un importante brinco hacia adelante, determinante para quien quiera, hoy, acercarse seriamente a la Reflexología del Pie: la *Identificación de los Puntos Reflejos de los Huesos*, que sucesivamente bauticé como **I.A.R.S.**, acrónimo de **I**dentificación de **Á**reas **R**eflejas **S**ensibles. Cada mapa en mi posesión presentaba una forma global del pie diferente de todos los demás. En casi todos estaba diseñado solo el contorno del pie, pies largos, anchos, gruesos, cortos eran llenados gráficamente de manera que seguramente reflejaba la subjetividad del autor. Los diferentes órganos, estaban ubicados de forma aproximada, representados gráficamente de manera diferente los unos respecto a los otros. También los colores eran escogidos con la más absoluta subjetividad y sin lógica, que no fuera solamente de la relativa agradabilidad de las combinaciones.

Tengo una galería de los mapas más significativos de las diferentes nacionalidades, de los varios autores que ya superó las doscientas unidades: la única cosa que tienen en común es la evidencia que son siluetas de los pies llenadas gráficamente. Por lo tanto, la exigencia de objetividad en la determinación de una cierta cantidad de puntos reflejos identificados e iguales para todos en relación a la estructura ósea se convertía en un punto álgido de la investigación. Aquellos que eran solo huesos comenzaron a convertirse en proyecciones de sistemas y de órganos. Cada hueso, músculo, tendón, ligamento se convertía en la representación del órgano correspondiente. Aquellos veinte y seis huesos del pie, comenzaban a hablar a contar y día tras día se enriquecían de significados.

El Dao (La Vía)

Los hombres de la antigüedad eran observadores de la "Vía" (Dao). Se regulaban sobre el yin/yang y alcanzaban la armonía con las prácticas y los números.

Bebían y comían con medida, trabajaban y reposaban con regularidad, no se extenuaban en actividades desconsideradas, pudiendo así mantener la unión del cuerpo y de los espíritus, llegaban al final de la edad natural y centenares se iban.

Para los hombres de hoy, nada de todo esto!

Del trago hacen su sopa, de la mala conducta su norma: entran completamente borrachos en su dormitorio, dejan que las pasiones agoten sus esencias y la disolución dilapide su autenticidad, incapaces de mantener su plenitud conducen sus espíritus sin propósito, con el ajeteo excitan su corazón, yendo en contra de la gana de vivir, sin moderación, se activan o descansan, y así a la mitad del camino de los cien años declinan.

Lo que enseñaban los santos de la alta antigüedad a sus súbditos se reconducía a esto: evitar el vacío que atrae a los perversos y a los veinte ladrones, tomando en cuenta la estación.

En la quietud tranquila, en el vacío y en la vacación, los soplos auténticos proceden felizmente, siendo el espíritu vital custodiado al interior, las enfermedades como llegarían?

Desde ahí, un querer contenido, que disminuye los deseos, un corazón calmo que libera del temor, un trabajo

físico que no agota; porque los soplos seguían el curso natural cada uno podía seguir su propio deseo en un contento general.

Entonces se encontraba rico lo que se comía, se quedaba satisfecho de su traje, se contentaba de lo que se tenía, no había celos ni en lo alto ni en lo bajo.

Un pueblo así verdaderamente sencillo.

No eran sujetos a codicias y deseos que cansan al ojo, ni tampoco a libertinajes y perversidades que alteran el corazón; los ignorantes como los sabios, la gente de talento como la gente de poco no tenía nada que temer de nada, hacían un todo único con la Vía.

He aquí como alcanzaban los cien años sin que a su actividad declinase gracias a una virtud intacta al reparo de cada peligro.

Esta es la respuesta que encontramos en el primer capítulo del Huangdi Neijing (*Las preguntas simple del Emperador Amarillo*) que el maestro celeste Qi Bo da al Emperador Amarillo Huangdi que lo interroga sobre el por qué de la declinación de los hombres de su tiempo. Palabras que suenan con una increíble actualidad considerando que estos conceptos remontan a 2.000 años antes de la llegada de Cristo y que fueron escritas con seguridad solo durante la época de los Reinos Combatientes (453-222 a.C.) y seguir bajo la dinastía de los Han anterior (206 a.C -8 d.C.) para luego ser completado en la dinastía de los Han posteriores (25-222 d.C.). La ley del *Dao* son leyes universales. El concepto *Dao* significa “la Vía”, la recta Vía por antonomasia, que si lo usamos como verbo adquiere el significado de encaminarse, discutir. Lao Zi lo define también *yu* que

quiere decir “ser”, mientras que *wu ming*, “sin nombre”. Es el principio del mundo, cada cosa tuvo su origen desde el ser y el ser tuvo su origen del no ser.

El Dao no tiene unas características bien definidas, no es la nada, ya que es lo que produce todas las cosas, es una fuerza que deriva de una energía. Es lo que está a la base de la vida, aquello que existe desde siempre en cada caso, antes de todas las cosas, no tiene comienzo ni fin. El Dao produjo el *uno*, o sea dio origen a sí mismo, se manifestó a sí mismo; el *uno* produjo el *dos*, es decir la fuerza generadora, los principios *yin/yang*; el *dos* produjo el *tres*, la unión armónica de dos principios; los *tres* producen todas las cosas y los seres.

Cuando ya hace dos mil quinientos años se escribía:

«Se viaja sin límites!». Referido a hoy puede parecer ridículo dada la velocidad de desplazamiento alcanzada con los modernos medios de locomociones internacionales e intercontinentales, sin tomar en consideración los viajes afuera de nuestro planeta. Este sentimiento era relativo al hecho de que la tierra y los animales de la granja no podían ser abandonados ni menos por un día, por lo tanto, viajar sin límites correspondía al alejarse de todo lo que proporcionaba el mantenimiento. Todavía hoy el analfabetismo en China es un problema pero, puesto que el taoísmo se “respira” en el aire como los brasileños “respiran” la samba o los italianos los “espaguetis”, es algo profundamente radicado en su cultura. El chino está íntimamente ligado a la tierra, profundamente campesino y ha vivido siempre en una relación total con la tierra.

El campesino chino como el campesino occidental o de cualquier otra parte del mundo, aun no conociendo las

leyes escritas del Dao, es por antonomasia taoísta. Esta palabra que impregnará inevitablemente todo el libro, debe ser explicada, intelectualizada al menos un poco, a fin de que nosotros los occidentales podamos verla de manera más adherente a nuestra cultura y podamos aprender a vivir nuestro Dao cotidiano, cualquiera que sea nuestra actividad profesional ya sea que vivamos en el campo, en una pequeña ciudad, en una metrópoli, sobre una isla o sobre una montaña. Frecuentemente durante conferencias o encuentros de vario tipo me preguntan: «Como se pronuncian o se escriben correctamente las palabras *Dao*, *Qi*, *Lao Zi*, *Yin*, *Jing*, *Taiji Quan* etc.?» Encontramos libros que hablan del mismo argumento con transcripciones diversas. Los chinos siempre han escrito a través de los ideogramas. El chino no es una lengua que puede ser traducida como las lenguas occidentales donde es posible hacer una traducción simultánea. El chino es una lengua que debe ser interpretada por lo tanto, la traducción no puede ser hecha palabra por palabra: durante la traducción necesita esperar la conclusión de la frase para poder traducir el concepto. Los traductores occidentales que han traducido del chino al inglés o del chino al francés han traducido siempre los textos siguiendo la transcripción fonética relativa a su propia lengua. Cuando sentimos a un chino pronunciar por ejemplo el concepto-sonido-palabra *qi* en *pinyin*, la pronunciación en italiano la transcribiremos como *ci* porque, para nosotros italianos, es la manera de escribirla que más se acerca a la pronunciación, un inglés la transcribirá *chi* como en español, un francés *ki*. Los anglosajones han creado su vocabulario chino-

inglés el más famoso y utilizado es aquel de los autores Gilles-Wade, los transcriptores de lengua francófona han generado la transcripción E.F.E.O.

En los últimos decenios por exigencias de orden comercial y político la China, abriéndose al mundo occidental, debió adoptar un sistema de comunicación escrita que no fuesen los ideogramas, por lo cual nació la transliteración de los caracteres chinos del sistema *pinyin* que se va afirmando a nivel mundial y es el lenguaje que encontrarán en este texto y que utilizamos en nuestra escuela.

Tao es la transcripción de “Via” más común y afirmada que deriva, por lo tanto, del vocabulario Gilles-Wade; *Do* es el equivalente de *Dao* en japonés (*do-in*, *shiatzu-do*, *ai-ki-do*, *ken-do*), *Dao* también en vietamita (*viet-wo-dao*). Por lo tanto *Dao*, *Tao* y *Do* están en el mismo concepto y la misma palabra trascrita en lenguas diferentes.

*El Dao del cual se puede hablar no es el eterno Dao.
El nombre con el cual se puede llamar no es
el eterno nombre.
Sin un nombre es el principio del Cielo/Tierra.
Con un nombre es la Madre de todas las cosas.
Sin el deseo se percibe lo indefinible,
con el deseo se percibe el límite.
Los dos puntos, los mismos en origen,
solo tienen nombres diversos.
La identidad se llama misterio,
misterio del misterio,
he aquí la puerta de lo indefinible.*

*Del Cap.1 del Dao De Jing
Lao Zi*

El Dao por lo tanto, no es una religión. No es una filosofía en el significado occidental de la palabra; el Dao es lo natural. No quiero desesperadamente intelectualizar este principio porque no es la razón de este libro, por eso me limitaré a enunciar los principios generales que lo regulan.

Cada vez que se me pida hablar siento la exigencia de callar. Imagínense por tanto la dificultad que encuentro al escribir sobre esto.

El Dao no es inmoral como algún desinformado lo ha definido, sino amoral. Sus principios generales pueden, mejor dicho deberían, ser aplicados en cualquier momento de nuestra existencia, cualquiera que sea nuestra religión, nuestra ética, profesión o actividad.

El Dao se “manifiesta” a través de los principios del *yin/yang*. Para facilitar el discurso a veces nominaré *yin* o también *yang* separadamente, como si fueran dos cosas separadas e independientes pero, es importante comprender, interiorizar el principio que *yin/yang* son dos entidades inseparables, son los dos pedales de la bicicleta, uno sube y el otro baja contemporáneamente en un constante alternarse, por lo cual cuando hablaré en referencia a cualquier cosa, a un evento, a una situación, ésta deberá ser interpretada relativamente a su complementario.

Podemos trazar una lista de palabras en dos columnas, una *yin* y la otra *yang* y debajo de la una pondremos todo lo que corresponde al *yin* y bajo la otra todo lo que corresponde al *yang*, pero para la justa interpretación hay que considerar el absoluto complemento entre el uno y el otro: no existe superioridad del uno con respecto al otro. En cualquier momento lo que ahora

les aparece *yin* puede convertirse en *yang* y al mismo tiempo cada situación es contemporáneamente *yin* como *yang*.

A la pregunta: «Un niño de diez años es grande o pequeño?» Si ya respondieron se equivocaron. No hay una respuesta lógica a la pregunta puesta en estos términos; habrá en cambio en el momento en que ustedes aclararán: «Relativamente a que?» He aquí por tanto que este niño de diez años será pequeño respecto a un joven de veinte, pero grande respecto a un niño de dos, por lo tanto el mismo niño de diez años es tan grande como pequeño sin ninguna contradicción en el mismo momento.

El *taiji tu* es considerado comúnmente el símbolo del Dao. *Taiji tu* significa: «La imagen del grande vuelco». Se lo representa con una imagen circular subdividida en partes iguales entre lo blanco y el negro. Observemos que el blanco y el negro no están divididos como una torta cortada por la mitad, mitad blanca y mitad negra, pero el negro entra en el blanco y el blanco entra en el negro: para exaltar la complementariedad *yin/yang*, en el negro hay una parte de blanco y en el blanco hay una parte del negro.

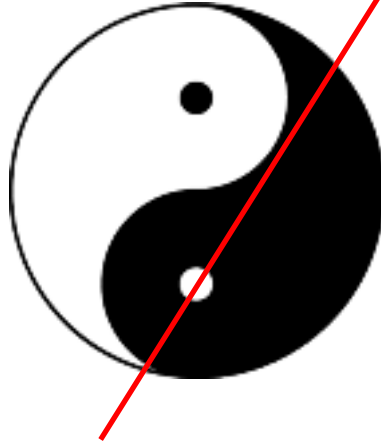


Imagen símbolo del taiji tu

Para fines didácticos e interpretativos tomaremos en consideración siempre la imagen exotérica del , referente al movimiento aparente del sol, figurado con la parte blanca más amplia en alto a la izquierda y la parte negra más amplia abajo a la derecha. Virando la imagen considerando su negativo y el negativo virado tendremos un total de cuatro imágenes diferentes. La línea roja 23,5° aproximadamente, tiene la misma inclinación del eje terrestre y del eje eléctrico del corazón.

YIN	YANG
Tierra	Cielo
Mujer	Hombre
Agua	Fuego
Luna	Sol
No-Luz	Luz
Negro	Blanco
Frío	Calor
Invierno	Verano
Bajo	Alto
Pesado	Liviano
Lento	Veloz
Contracción	Expansión
Duro	Suave
Lleno	Vacio
Centro	Perifería
.....

El blanco nos reporta a la luz, el negro a la oscuridad. La luz emotivamente la asociamos al sol, su complementario se convierte en la luna, el sol es caliente, la luna es fría. El calor es *yang*, el frío es *yin*.

El área caliente *yang* va hacia el alto, el área fría *yin* va hacia abajo; en un ambiente cerrado por tanto, los estratos más altos serán más calientes que los de abajo que serán más fríos. Lo que va hacia lo alto es más ligero, *yang*, contrariamente a lo que es pesado y tiende hacia abajo *yin*. Ligero y veloz, pesado y lento, el uno *yang* el otro *yin*. El ligero, veloz, con un movimiento hacia arriba, *yang* es tal porque la densidad molecular es reducida con respecto a lo que es *yin*, es decir más pesado, más lento y que por lo tanto, resbala hacia abajo. Se convierte entonces *yin* lo que es duro, *yang* lo que es blando.

En la naturaleza la fruta más blanda, expandida, *yang* se contrapone a aquella dura, contraída, *yin*, producidos respectivamente en verano y en invierno.

El verano, estación caliente, luminosa que nos lleva a desvestirnos, nos ofrece fruta dulce y acusa: melones, sandías. El invierno, estación fría, oscura, nos obliga a cubrirnos y produce frutos proteicos, grasosos, contraídos: nueces, avellanas, almendras.

Una síntesis ligera y veloz podría ser en cambio infinitamente larga, por eso podemos decir que es *yang* el hombre, el fuego, lo alto, lo periférico, lo vacío, lo rápido, es *yin*, complementario, la mujer, el agua, lo bajo, el centro, lo lleno, etc.

Es *yang* el cielo y *yin* la tierra.

Regresando al campesino chino, éste comenzó a notar que el todo era extremadamente regulado por estas dos

formas de energía fundamentales, pero no de una manera rígida y maniquea.

No existe el momento que divide el día de la noche, como no existe aquello que divide la noche del alba.

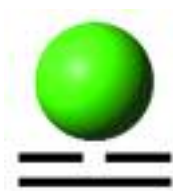
La naturaleza nos enseña la morbidez, la falta de absoluto, todo es un continuo matiz, el paso es gradual, siempre. No existe un hombre que sea hombre al 100%, ni existe una mujer que sea una mujer al 100%.

La naturaleza nos creó de manera que también a nivel cromosómico cada sexo tiene en sí las hormonas del otro, situaciones bien definidas en concomitancia de la menopausia y de la andropausia, en la mujer desactivándose las hormonas femeninas pueden aumentar el pelo y la voz puede convertirse en más gruesa, manifestaciones sexuales secundarias masculinas.

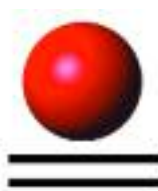
En el hombre, al inverso, sobretodo si tiende a la obesidad, se pueden evidenciar los senos mamilares.

En su vivir diario el chino divide el año en cuatro estaciones, dos de las cuales la una menos caliente que la otra con un movimiento de creciente actividad física al aire libre, se va desde la primavera al verano; las otras dos con un movimiento gradual decreciente hacia un frío cada vez más intenso, van desde el otoño al invierno con una reducción de la actividad física.

Son evidenciadas las manifestaciones *yang* de la primavera y del verano, que llamaremos respectivamente pequeño *yang* y grande *yang* y aquellas del otoño y del invierno pequeño *yin* y grande *yin*.



Pequeño yang



Grande yang



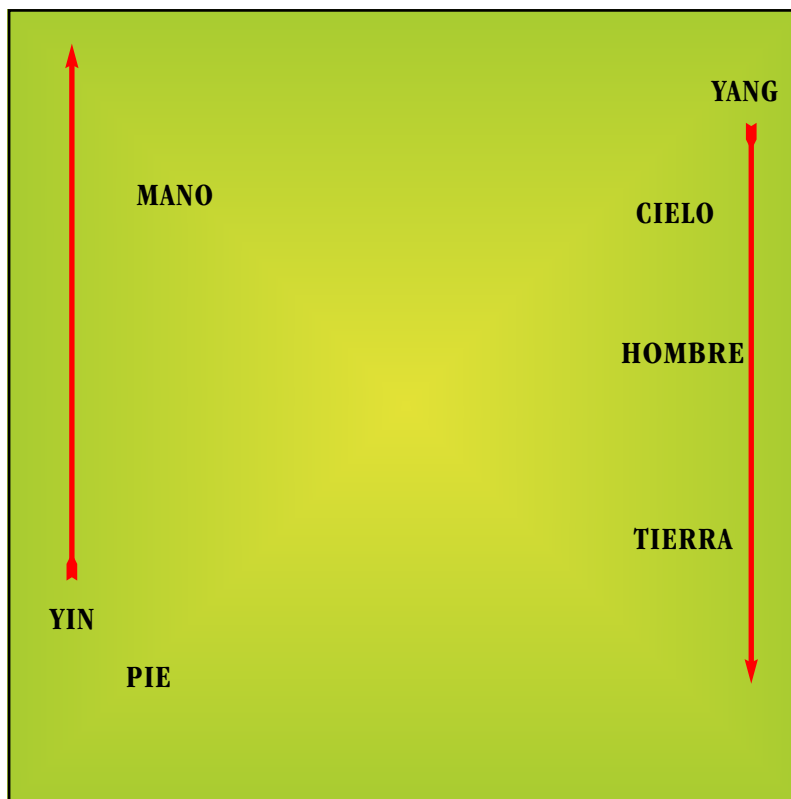
Grande yin



Pequeño yin

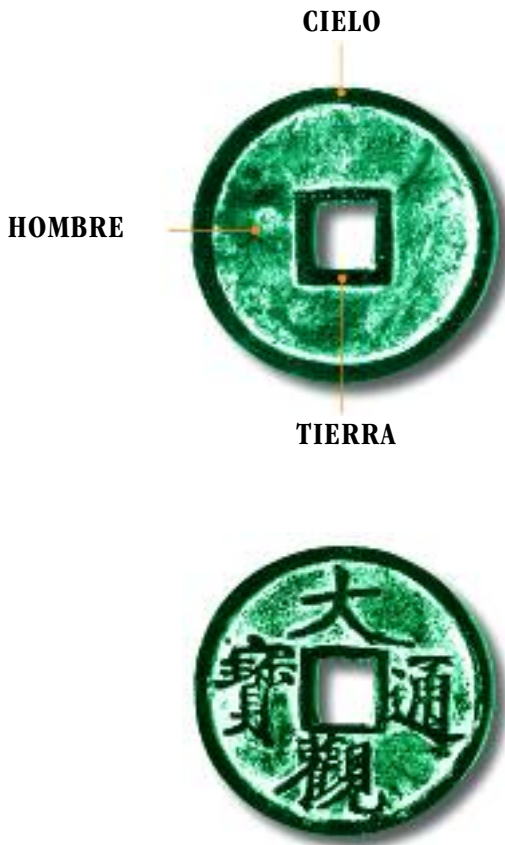
Imagen de los cuatro xiang

El hombre vive esta relación con la naturaleza no como un pájaro en el cielo y ni tampoco como un animal tan solo en la tierra. El hombre vive una condición especial y desarrolla la conciencia que su ser está situado entre el cielo y la tierra. El ideograma que representa este principio nos indica de modo esquemático que el puño es redondo como la cabeza y la bóveda celeste, mientras que el pie es cuadrado como el cuerpo y la tierra. Entre el cielo y tierra está situado el hombre, al cruce de la energía *yin* de la tierra, que sube y de la energía *yang* del sol que baja.



El hombre entre cielo y tierra

El principio expresado por este ideograma está representado también en las monedas chinas que tenían una forma circular con un hueco cuadrado en la mitad: el círculo periférico de la moneda se proyecta hacia el infinito mientras que el cuadrado al centro está limitado como la tierra; entre el cuadrado interno y el círculo externo está situado el hombre.



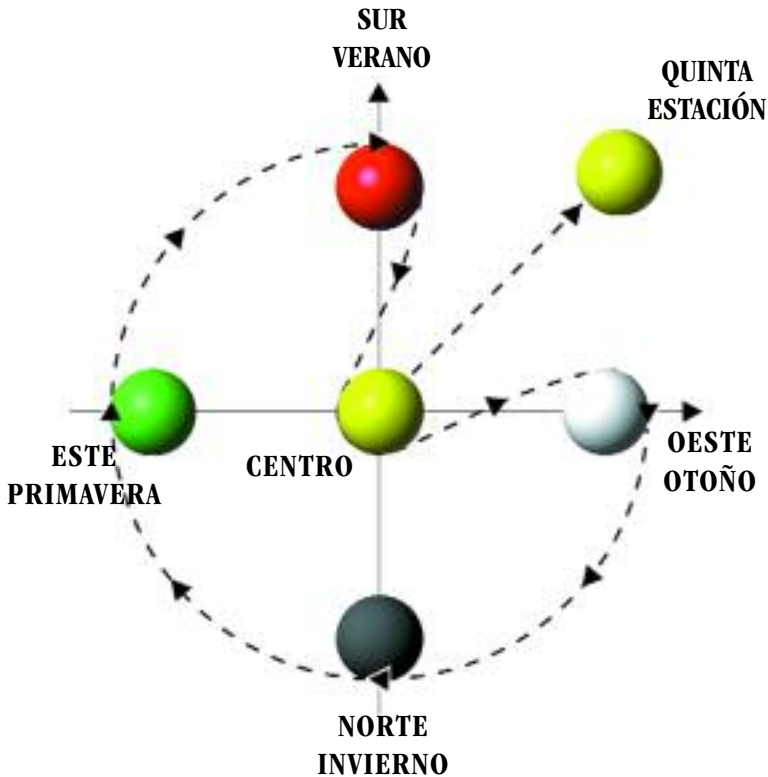
Moneda china antigua

Los mismos principios con símbolos diferentes se encuentran en culturas y pueblos aún aparentemente lejanos entre ellos: sirios, hindúes, masones, la escuadra representa el cuadrado, la tierra, lo finito. El hombre aunque situado entre el cielo y la tierra, en realidad tiene una relación privilegiada con la tierra y es sobre la tierra que él vive su vida.



Wuxin shi

El suyo es un punto de observación geocéntrico. La tierra está cultivada por el campesino con una modalidad que depende de las estaciones. La tierra ofrece consecuentemente productos que nacen sobre ella: cereales, legumbres, fruta o también productos que pueden nacer abajo: raíces, patatas, zanahorias, hinojos, remolachas. En la relación con la tierra el campesino chino, observador tao-ísta, evidencia que no es siempre igual, que junto a la atmósfera, los vientos, la temperatura, las emociones, cambian los productos en una relación sorprendente.



Tarde verano o quinta estación

El Dao crea una única, global, universal relación.

Las estaciones son cuatro: primavera verano, otoño, invierno, definidas y marcadas por fechas astronómicas. En la observación de la naturaleza el campesino chino inserta una quinta: el tardo verano o quinta estación.

El tardo verano es aquel período que se sitúa entre las dos estaciones más calientes primavera y verano y entre las dos más frías otoño e invierno. Extrapolando gráficamente esta quinta estación asociada al Movimiento Tierra, al exterior del cuadrado representado por las cuatro estaciones, se genera un pentágono.

El concepto de la quinta estación que asociaremos al color amarillo, no es común pero, podemos notar y apreciar la realidad evidenciando como en cada cambio de estación en la naturaleza aparecen flores amarillas. El chino al expresar gráficamente las manifestaciones del Dao no lo asocia de manera restrictiva a las estaciones o a los órganos o simplemente a las emociones pero, utiliza un lenguaje bien amplio con las definiciones de Wu Xing, cinco movimientos. Es innato en la palabra “movimiento” el concepto de no estancamiento y por lo tanto se supera la limitación de una definición restrictiva.

La figura del pentágono nos sirve para introducirnos mejor a la comprensión de algunas leyes fundamentales que regulan el universo, las primeras que encontramos son aquellas de generaciones y de control. Según las traducciones occidentales se definen también como leyes madre-hijo y abuelo-nieto.

En algunos textos se habla de leyes de generación y de destrucción pero, el concepto de destrucción hace pen-

sar a la muerte como elemento negativo, que lleva al final de alguna cosa. Todo esto es extraño a la cultura china por otra parte también Lavoisier enunciaba que “nada se crea, nada se destruye, todo se transforma”. San Paulo enseñaba que en el bautismo muere el hombre viejo y nace el hombre nuevo. En el tarot la carta de la muerte no necesariamente significa muerte física, más bien la muerte, la finalización de una situación de cuyas cenizas nacerá otra...



Ciclo Sheng = Ley de generación

Los chinos llaman estas leyes fundamentales:

Ciclo Sheng y Ciclo Ke

Cinco Movimientos y no cinco elementos:

Madera Fuego Tierra Metal Agua

Ciclo Sheng, de generación:

la Madera	genera	el Fuego
el Fuego	genera	la Tierra
la Tierra	genera	el Metal
el Metal	genera	el Agua
el Agua	genera	la Madera

La madera genera el fuego y esto es de fácil interpretación, por ende el Movimiento Madera es madre del Fuego. A su vez el Fuego, hijo de la Madera, genera la Tierra bajo forma de carbón, brasa, lasca y se convierte en madre. La Tierra, hija del Fuego, convirtiéndose ella misma madre, genera el Metal: la estación de los metales es hecha por la tierra, por las rocas, por las cavidades. A su vez el Metal, hijo de la Tierra, genera el Agua entendida como líquido. Durante la fusión del metal ocurre la transformación del sólido al líquido. El Agua, hija del Metal, generando la Madera se vuelve su madre, si no hay lluvia no puede haber vegetación y con esto se cierra el ciclo de generación. El Ciclo Ke, abuelo-nieto o Ley de Control es aquella estrella de cinco puntas que se forma al interior del pentágono. Control pues y no destrucción, como se encuentra en tantos textos. Para el chino el concepto de muerte no es el mismo que para los occidentales, cuando hablamos de yin por ejemplo, no hablamos de muerte respecto a la vida *yang* pero yin como “no-vida”.

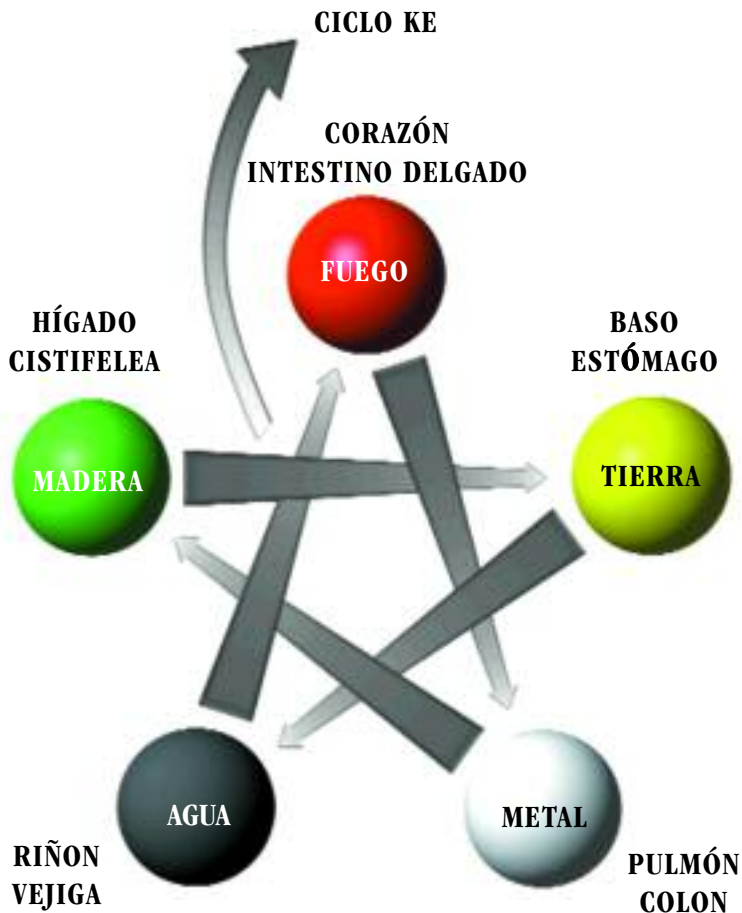
La muerte física es un punto de pasaje, es una situación de transformación, lo que diferencia un vivo de un muerto es la presencia del qi: “soplo” para los chinos, nosotros los occidentales lo interpretamos y traducimos como energía vital: «...y Dios les sopló la vida.» El cuerpo de un individuo apenas muerto es idéntico a aquello de cuando estaba vivo, en todos sus parámetros: longitud, peso, número de células. Los antiguos chinos no estudiaban a los muertos para curar a los vivos y tanto menos a los animales porque son diferentes al hombre, aprovechaban, en cambio, de las ocasiones en las que los criminales eran torturados públicamente para dar el

ejemplo se iban a estudiar los rasgos internos para comprender los secretos del cuerpo humano sobre todo, iban en búsqueda del qi. Los comerciantes, los misioneros y los viandantes de regreso del oriente, no percibiendo estas sutilezas contaban solo de las terribles “torturas chinas”. Los condenados agradecían anticipadamente a sus torturadores convencidos de que ellos, verdaderos profesionales, harían de todo para hacerles permanecer en vida el mayor tiempo posible, cosa que comportaba hacerles sufrir lo menos posible, y en estas circunstancias, médicos y estudiosos iban a observar y estudiar las reacciones de los órganos.

La Madera es madre del Fuego, el Fuego a su vez es madre de la Tierra, por ende la Madera se convierte en abuela de la Tierra y la controla. Un ejemplo lo puede dar la reforestación: los árboles son plantados para controlar las avalanchas, desmoronamientos o derrumbes.

Ciclo Ke, de control:

la Madera	controla	la Tierra
el Fuego	controla	el Metal
la Tierra	controla	el Agua
el Metal	controla	la Madera
el Agua	controla	el Fuego



Ciclo Ke = Leyes de control

Originalmente los arados eran de madera y controlaban la tierra en el sentido que la sometían penetrándola y revolviéndola. El fuego controla el metal en la herrería: tenemos necesidad del fuego para forjar el metal y volverlo útil a nuestras exigencias, como crear los utensilios para el trabajo.

La Tierra controla el Agua. El chino comedor de arroz

por excelencia, para controlar el agua en el arrozal tiene necesidad de la tierra, de los canales para la irrigación. La tierra controla el agua reteniéndola en los jarrones de arcilla.

El Metal controla la Madera; necesitamos utensilios de metal para cortar, serruchar, esculpir. Necesitamos escalpelos, gubias, hachas, serruchos para construir la casa, los muebles, los puentes.

El Fuego es controlado por el Agua; relación evidente: si hay un incendio lo podemos controlar con el agua. De la relación agua-fuego podemos utilizar la energía del agua bajo forma de vapor.

Todos pequeños ejemplos; en realidad a cada movimiento podemos asociar cualquier situación, una emoción, las estaciones, los estratos del cuerpo, los vientos, como hemos sintetizado en el cuadro sinóptico.

MOVIMIENTO MADERA



El Movimiento Madera nos hace pensar de inmediato en los árboles, en la vegetación. La vegetación tiene su principal manifestación en primavera. El color dominante es el verde. La hierba comienza a aparecer sobre el prado, las hojitas y los botones sobre los árboles, los pájaros comienzan a cantar, regresan aquellos migratorios, se despiertan del letargo los animales, toda la naturaleza se despierta.

La energía cósmica que domina el viento, aquel viento que barre el invierno. La primavera es la estación unida al nacimiento en todos los sentidos, pero mejor sería hablar de aparecer en cuanto lo que definimos como nacido en realidad ya lo era bajo otra forma.

Una vez se enumeraban los años contando las primaveras. En la vida de un hombre hay sus primaveras, períodos de nacimiento y re-nacimiento.

El nacimiento es la separación de la madre, el corte del cordón umbilical. Representa el pasaje del *yin* al *yang*: del no visible al visible.

El niño viene nutrido por la madre a través del cordón umbilical que alcanza su hígado. El hígado es el órgano zang (lleno) conexo al Movimiento Madera. El hígado produce la bilis que es verde. Esta viene retenida en la vesícula, órgano fu (vacío). Cuando una persona tiene problemáticas referidas al hígado a más de la palpación se va a controlar el esclero de los ojos para evidenciar el cambio de color que haría reconocer la presencia en la sangre de una cantidad excesiva de bilis producida por el hígado. He aquí por lo tanto otra íntima correlación entre los ojos y el hígado-madera.

Cuando nace un niño se dice «Vino a la luz!» o también cuando una persona finalmente comprende una situación se dice «Por fin abrió los ojos!» Nacimiento a una nueva vida, a una nueva posibilidad interpretativa.

La palabra Buda por ejemplo significa “El iluminado”. Cuando la vesícula vive un vacío energético se tendrá un lleno de estructura que se manifestará con la dificultad de introducir bilis en círculo y la persona tendrá una cierta tendencia al lagrimeo.

La bilis es básica y neutraliza o controla la acidez que tenemos en círculo. Cuando tenemos los calambres es porque nuestros músculos son atacados por el ácido láctico y así la relación ligada al Movimiento Madera se va alargando; los músculos, pues, hacen parte del Movimiento Madera como estratos del cuerpo.

Los músculos se contraen y se ponen rígidos cuando emocionalmente somos incapaces de verbalizar nuestras emociones más desagradables. No verbalizando la somatizamos y lo manifestamos a través de un excesivo control y entumecimiento muscular. Las personas que son descritas como biliosas a veces pueden tener saludables,

para ellos, extravasaciones de bilis, síntoma de la pérdida del control. He aquí otros conceptos ligados al Movimiento Madera control: emoción principal, ira; emoción determinada por la pérdida del control, gritos; lágrimas manifestaciones de la pérdida de control.

Otra relación con el Movimiento Madera con el verde, el hígado, la vesícula, puede ser el vómito biliar, de color verde, diverso del vómito gástrico, amarillo por el color de los jugos gástricos, de la hematemesis color rojo, porque sangre, de la sialorrea o excesiva salivación o del vómito alimentario que en situaciones verdaderamente graves e importantes, como en las patologías determinadas por la oclusión intestinal, puede (el vómito alimenticio) conducir a una persona a vomitar sus propias heces.

MOVIMIENTO FUEGO



La primavera genera el verano. Mientras en la primavera la naturaleza era coloreada de verde, en el verano la emoción principal que la impregna es colorada de rojo: el fuego, el sol al mediodía, la fruta que en primavera estaba en estado de botón ahora es madura y es esencialmente jugosa y de color rojo (frutillas, cerezas, sandías). Lo máximo del cálido, del fuego, lo máximo del calor, un verano exaltado es la atmósfera que se vive, por ejemplo, al ecuador. Aquí el color de la piel de las personas no es por cierto lo máximo del *yang*, del blanco, del claro; al contrario, son morenas o negras y esto introduce otra ley muy importante: el *yang* llevado a lo extremo se vuelve yin, el yin llevado al extremo se vuelve *yang*.

El rojo, el fuego, el calor, son fundamentales para nuestra sobrevivencia, pero el fuego, demasiado fuego, genera el quemado, el quemado como sabor es amargo. En Italia la primera causa de mortalidad es determinada por el infarto al miocardio y la mayoría de los infartos se dan en el verano: he aquí que el corazón, zang

(lleno), es el órgano del fuego, su relativo órgano fu (vacío) es el intestino delgado. En efecto las disenterías son características de la estación más caliente, de los países más cálidos.

En nuestra sociedad el sabor actualmente más grato está en aparente contradicción con el Movimiento Fuego, por ende corazón; no el dulce, como instintivamente podríamos pensar, sino el amargo. Cuando era pequeño, mis padres me llevaban con ellos a visitar amigos y parientes y en el camino compraban azúcar y café para llevar. Ellos nos recambiaban brindándonos lo que en el sur se llamaba “el vasito”. En efecto se trataba de vasos verdaderamente pequeños que se llenaban de una botella que solía tener la tapa incrustada de azúcar. Eran licores hechos en casa, de alta gradación alcohólica y muy dulces: anís, anisado, de hiervas, de nuez. Era gente pobre, peones, campesinos, artesanos, que desempeñaban una actividad esencialmente muscular, y aquí está el porque de los azúcares, como gasolina para sus músculos y el alcohol para calentarlos

Hoy en día actividades musculares intensas como una vez ya casi no hay, por donde quiera el hombre es remplazado en los trabajos más pesados por máquinas y robot. La causa recurrente de la gran mayoría de las actuales enfermedades es lo que comúnmente se llama estrés y no deriva, en la mayoría de los casos de un trabajo físico, manual, sino de un cansancio intelectual, cerebral. El corazón, entonces, se enferma hoy ya no por esfuerzos físicos, sino por una exasperada utilización de nuestro cerebro. Hasta hace algunos años se brindaban licores dulces, hoy se invitan los amigos al bar para tomar un amargo. El amargo es el sabor de

control del corazón. Instintivamente nos orientamos hacia el amargo cambiando los gustos porque nuestro organismo nos hace desear los sabores aptos para nuestras exigencias reales que en muchas ocasiones nos negamos intelectualizando sus motivaciones.

La emoción predominante relativa al Movimiento Fuego es la alegría, y la manera de manifestar la radicalización de esta emoción es algo que nos acerca a una actitud histérica. Las personas rojas de cara, rubicundas, cardíacas, alegres, cuando viven una situación de estrés la manifiestan con la risa, que puede ser diferente según las condiciones, pero lo que primariamente hace reconocer en una persona sus problemas cardíacos es el reír con la “i” (iiihhh) en vez que con la “o”, con la “a”, con la “e” o con la “u”.

La risa puede diferenciarse por ser baja y/o de barítono o alta y/o nasal.

MOVIMIENTO TIERRA



Los órganos zang (lentos) relacionados con la Tierra, o Movimiento Tierra, son bazo-páncreas. Aunque anatómicamente sean dos órganos distintos entre ellos, los chinos los consideran energéticamente un órgano único diputado sobretodo a la distribución.

El órgano complementario fu (vacío) es el estómago, que se llama también “el mar de la metabolización de los cinco cereales”, interpretados como cinco energías.

El color es el amarillo. Los chinos son “el pueblo amarillo”. Siempre se consideraron al centro del universo y en efecto tenían con que justificar esta actitud: las invenciones de la prensa, de la moneda en billete, de la pólvora, de la brújula y tal vez hasta los “espaguetti” son de origen chino.

La acupuntura, la técnica terapéutica más antigua y compleja que hoy en día conocemos y que se mantuvo prácticamente inmutada desde hace millares de años, es de origen chino. La muralla china es la sola estructura construida por los hombres que los astronautas identificaron con la sola nuda mirada desde la luna. Huangdi Neijing Suwen es el Canon de Medicina

Interna del Emperador Amarillo.

El emperador vestía el amarillo (amarillo imperial) cuando residía en la capital, en el centro de la vida de la nación. Vestía de verde cuando iba a visitar las provincias del este (el verde en relación este nos reporta al Movimiento Madera, en cuanto que el sol nace al este y esta relación analógica continua con todo eso que nace y se manifiesta) y se iba en primavera. Las provincias del sur las iba a visitar vestido de rojo en verano. Las provincias del norte les visitaba vestido de negro, al oeste iba en otoño vistiendo de blanco.

Las personas de color amarillo no se las debe confundir con los ictericos (verdes), tienen este color a causa del proceso hemolítico (destrucción de los glóbulos rojos) de parte del bazo. El color de la insulina producida por el páncreas es amarillo como amarillo es el color de los jugos gástricos. El Movimiento Tierra por su centralidad tiene una importancia particular en relación a todo lo que comporta la distribución y sobre todo en cuanto concierne el “si”. Amarillo es el oro, metal precioso. Al cha de Persia una vez al año le daban tanto oro como cuanto pesaba. Regalamos joyas en oro a una persona que es el centro de nuestra atención. En el lenguaje de las flores el amarillo corresponde a los celos, sentimiento de centralidad obsesiva. De oro amarillo eran las coronas de los reales.

El número cinco es el número de la Tierra, de la transformación, está constituido de dos primer número yin, par y de tres primer número *yang* impar. Las correas pintadas de los shao long, alumnos de la Escuela Superior de Reflexología Zu, son largas cm. 230 (2+3=5) x cm. 9 (3 veces 3) número del emperador,

máximo del *yang*. El dos y el tres juntos representarán una constante a nivel anatómico. El pulmón izquierdo tiene dos lóbulos y el derecho tres. Las válvulas cardíacas son la mitral, bicúspide, y la tricúspide. Los huesos del pie serán divididos longitudinalmente en los del talón contenientes dos metatarsos (IV^o/V^o) con las respectivas falanges y astrágalos, tres metatarsos (I^o/II^o/III^o) y las relativas falanges.

MOVIMIENTO METAL



El blanco es el color de la transparencia. Lo asociamos al Movimiento Metal hijo de la Tierra. En el otoño se manifiesta con una doble polaridad: como blanco, referido al *yang*, parte alta, el cielo, la transparencia de la atmósfera seca en esta estación del cielo limpio, el período que denominamos como el verano de San Martín, terso por efecto del viento maestral que sopla desde el oeste y como marrón referido a la tierra arada, labrada, las hojas amarillas del verano profundo, ya caídas que se marchitan.

El órgano zang (lleno) es el pulmón, definido al singular por los chinos porque visto en la observación de los torturados como un único árbol, la tráquea (árbol bronquial) con dos gruesos frutos, los pulmones, uno dividido en tres, tres lóbulos y otro en dos. El correspondiente órgano fu (vacío) es el colon o intestino grueso. Los pulmones son el cuartel general del aparato respiratorio. Representan todo cuanto se pueda referir al aire, espíritu vital, lo shen del po para los chinos, “ ... y Dios les sopló el alma...”

Todo esto que se refiere al aparato respiratorio está considerado como estrechamente vinculado a la vida. Sin comer podemos resistir 50/60 días, sin tomar seis o siete días, sin respirar 3-4 minutos. Cuando el niño nace la afirmación de su vivir autónomo es el llanto como acto respiratorio. Nacemos pues con un acto respiratorio y cuando morimos exhalamos el último respiro expirando. El espacio situado entre la faringe-laringe y tráquea-bronquios se lo llama “espacio muerto” porque el aire en el contenido se detiene y está puesta en movimiento solo por la ventilación pulmonar en cuanto a que la tráquea es un tubo rígido. La capacidad de almacenar y eliminar aire, cuantificada a través del examen expiro-métrico, se dice capacidad vital. He aquí pues que todo lo que está relacionado con los pulmones, al aparato respiratorio es leído a través del significado de la vida y de la muerte, unido de todas maneras a la espiritualidad. Color del Movimiento Metal, el blanco se reconecta análogamente a un significado de pureza. Nos vestimos de blanco cuando se quiere hacer notar la propia limpieza. En la simbología del lenguaje se habla de “caballero sin mancha y sin miedo”.

El concepto por tanto, de mancha, de sucio está en antítesis con el concepto de pureza. El blanco está puesto en lo alto, el marrón abajo. Al marrón lo asociamos a la masa fecal que viene eliminada por el orificio puesto abajo. El aire viene eliminado por la nariz, orificio puesto arriba. La masa fecal producto de la eliminación del metabolismo, de lo que hemos comido, se asocia a una calidad física, material terrestre. El aire, el alma y el nutriente del espíritu.

MOVIMIENTO AGUA



La energía cósmica del Movimiento Agua es el frío. La estación que le corresponde es el invierno y es un invierno donde son más numerosas las horas de oscuridad respecto a las horas de luz. Está considerada una estación muerta, pero el concepto de muerte implica al menos en la concepción occidental, cualquier cosa que termine de manera irreversible, inmutable, conceptos estos extraños a la visión china. Es importante entender que negro, yin, invierno, no significa muerte y que en cambio es más apropiado considerar el Movimiento Agua como algo unido al no visible, a algo que no está apareciendo. El agua es una fuerza silenciosa que escurre incesantemente.

El color negro, el no-color, la no-luz son una de las manifestaciones del yin, pues de todo esto que nos reconduce a un concepto de contracción, cerramiento, bajo, material, pesado, lento. En el taiji tu el yin está representado por el negro puesto abajo y a la derecha. El órgano zang, lleno, es el riñón, su asociado órgano fu, vacío, es la vejiga. El riñón representa la fuerza

intrínseca. Es el órgano puesto más en profundidad en nuestro cuerpo, super-protegido en la galería renal.

Los chinos no hacían distinciones entre los riñones y la glándula suprarrenal, para ellos era un todo único y tenía un único importante significado relativo a la vida. La distinción fundamental que hay que hacer es entre la función *yang* del riñón y funciones yin del riñón.

La función *yang* es relativa a la sexualidad entendida como origen de la vida, a la actividad hormonal, a la capacidad de decisión. La función yin es relativa a la componente de filtración de la sangre por parte del riñón. El riñón representa el ciento por ciento de la sexualidad masculina y cerca del 50 por ciento de aquella femenina.

Las personas así llamadas renales tiene la piel oscura están caracterizadas por una fuerte voluntad, una “voluntad férrea” que las caracteriza. Cuando sus cabellos comienzan a ponerse grises esto es uno de los síntomas de debilitamiento de aquella fuerza de voluntad. Cuando un sujeto renal se debilita se vuelve incapaz de tomar decisiones rápidas y asume la tendencia a postergar. En condiciones de estrés manifiesta sus emociones a través de gemidos.

Una persona que tenga problemas renales, también desde la medicina homeopática no es considerada enferma a nivel orgánico, tendrá una ineficiencia sexual determinada por el control del riñón sobre la glándula suprarrenal.

En invierno si bien con un metabolismo lento la vida continua, la semilla está bajo tierra cubierta por la nieve pero no está muerta; de hecho el misterio de la vida dará a luz en primavera la planta.

Se necesitan nueve meses para hacer crecer el grano, necesitamos nueve meses para generar un hijo: no ser visibles no significa estar muertos.

En las tumbas de los faraones han sido halladas semillas de trigo intactas, que una vez sembradas han dado a la luz plantitas de trigo. Esto es para demostrar que el ADN en estas semillas se ha conservado a distancia de miles de años antes de ser metidos en la tierra, elemento catalizador (los catalizadores en química son aquellos elementos que aceleran o retardan una reacción sin tomar parte) estas germinaron; la glándula suprarrenal y los riñones son los depositarios de esta energía.

Lo shen del Movimiento Agua se lo llama jing.

El jing ancestral se lo considera la fuerza del ADN.

El estrato corpóreo en relación al Movimiento Agua son los huesos. También los cabellos y los dientes nos conducen a un sentido de dureza cristalina y de hecho están controlados por los riñones. Una de las funciones primarias de los riñones es la regulación del equilibrio hidro-electrolítico cuya consecuencia es la retención y eliminación de las sales minerales. Patologías comunes de estas personas son los cálculos renales, determinados por la ineficiencia de los riñones como órgano filtro si sus mallas se vuelven demasiado estrechas dejarán pasar solo el agua, mientras que las sustancias tóxicas, las escorias de nitrato y los varios cristales se quedarán a monte de este órgano filtro. En los exámenes de orina no resultará nada patológico, justamente porque las sustancias tóxicas no han sido eliminadas por el riñón siendo en cantidades insuficientes para ser detectadas por los normales exámenes hémato-químicos; el

sujeto ignorará su permanente engañoso estado de envenenamiento que pero no le hará sentir en perfecta forma. Puesto que las respuestas de sus exámenes no darán la confirmación de este estatus suyo, se verificará una discrepancia entre lo que acusa a nivel sintomático y lo que sus exámenes declararán.

Por lo general cuando una persona no orina lo suficiente se la invita a beber al menos dos litros de agua al día: esto está en contradicción con la lógica de nuestro cuerpo. Si no orina es porque en realidad ya está saturada de agua, por eso no tiene sed: un cáliz lleno no se lo puede llenar, se debe, en cambio, antes que todo facilitar su vaciamiento.

Para vaciar los llenos y llenar los vacíos es necesario generar una presión negativa donde el vacío llame el exceso que determina la llenura. Es más correcto decir que nuestro organismo tiene necesidad de cerca de dos litros de líquido al día. Según sea el sujeto obeso, o delgado, si desarrolla una actividad laboral sedentaria o en movimiento, al abierto o al cubierto, relativamente a las estaciones, a la edad, al sexo, se tendrá un diferente consumo de líquidos y una exigencia diversa de reintegrar los líquidos.

COLOR	VERDE	ROJO	AMARILLO	BLANCO	NEGRO
MOVIMIENTO	MADERA	FUEGO	TIERRA	METAL	AGUA
EVOLUCIÓN	NACIMIENTO	COLUMBRE	TRANSFORMACIÓN	DECADENCIA	ESTARCAMIENTO
ESTACIÓN	PRIMAVERA	VERANO	TARDO VERANO	OTOÑO	INVERNO
DIRECCIÓN	ESTE	SUR	CENTRO	OESTE	NORTE
ENERGÍA CÓSMICA	VIENTO	CALOR	HUMEDAD	SEQUEDAD	FRIJO
ÓRGANO ZANG (LLENO)	HIGADO	CORAZÓN	BAZO/PÁNCREAS	PULMÓN	RIÑÓN
ÓRGANO FU (VACÍO)	VESÍCULA BILIAR	INTESTINO DELGADO	ESTÓMAGO	INTESTINO GRUESO	VEJIGA
ESTRATO DEL CUERPO	MÚSCULOS	VASOS SANGUÍNEOS	CONECTIVO	PIEL	HUESOS
LÍQUIDO DEL CUERPO	BILIS	SANGRE	LINFA	SUDOR	ORINA
ÓRGANOS DE LOS SENTIDOS	OJOS	LENGUIJA	TACTO	NAZIZ	DREJAS
SECRECIÓN	LÁGRIMAS	SALIVA	BABA	CABARRO	CERUMEN

COLOR	VERDE	ROJO	AMARILLO	BLANCO	NEGRO
SABOR DE CONTROL	ÁCIDO	AMARGO	DULCE	PICANTE	SALADO
OLOR	RANCIO	QUEMADO	FRAGANTE	MARCHITO	POBRIDO
EMOCION	IRA	FELICIDAD	REFLEXIÓN	MELANCOLÍA	MIEDO
MANIF. EMOCIONALES	GRITO	RISA	CANTO	TOS	GEMIDO
CARNE	POLLO	OVEJA	BUEY	CABALLO	CERDO
CEREAL	GRANO	MILLO	ARROZ	AVENA	CEBADA
NÚMEROS	3 - 8	2 - 7	5	4 - 9	1 - 6
TINH JING (PSICHISMO)	HUN	SHEN	YI	PO	ZHI
PLANETA	JUPIITER	MARTE	SATURNO	VENUS	MERCURIO
CALIDAD	BONDAD	SENTIDO DE LA RITUALIDAD	BUENA FÉ	ECUANIMIDAD	SABIDURÍA
NOTA MUSICAL	JIAO	ZHENG	GONG	SHANG	YU

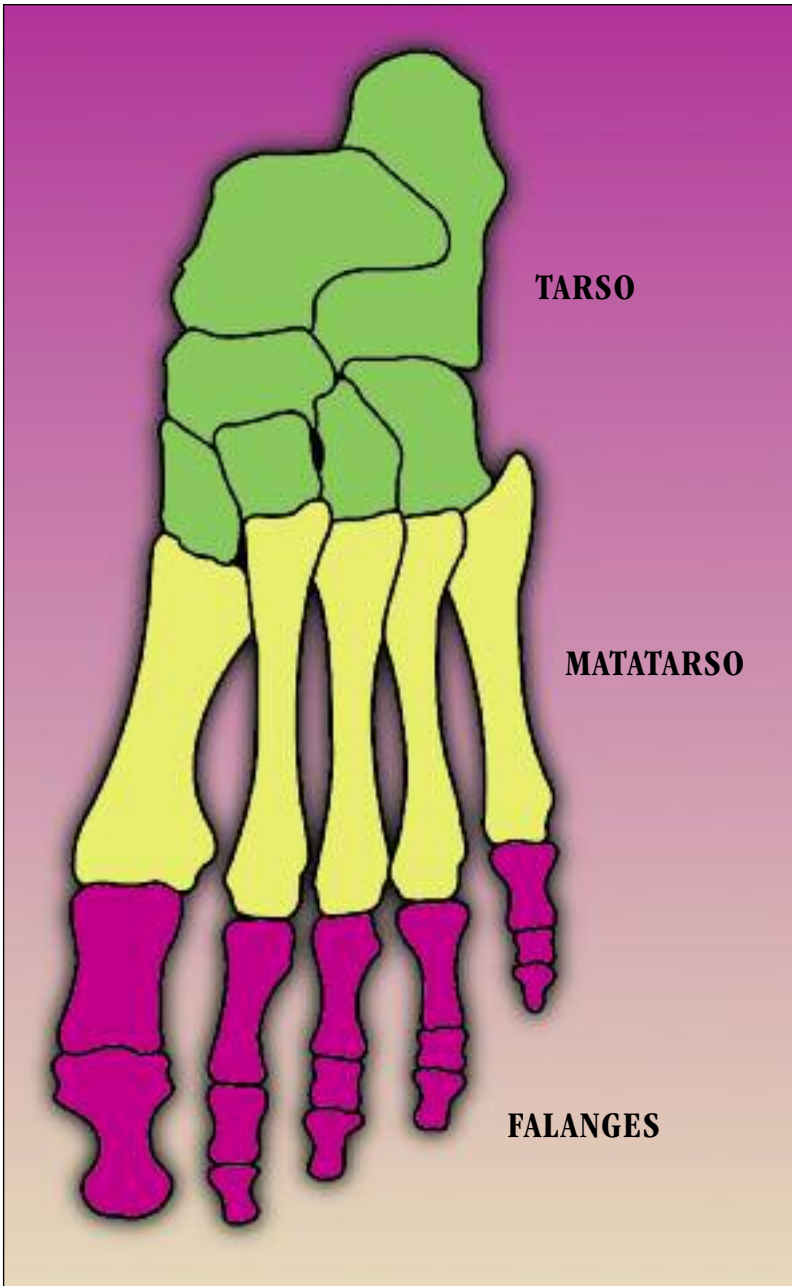
EL PIE

LOS HUESOS

En este libro son constantes las referencias a los huesos, a los ligamentos y a los músculos, por lo que consideré necesario dar indicaciones sobre la anatomía del pie. Naturalmente quien quisiera acercarse al estudio de la Reflexología del Pie de manera seria deberá profundizar por deber profesional: la anatomía, la fisiología osteo-articular, la patología médica y quirúrgica del pie, que aquí no se afrontan dada la especificidad del argumento.

El pie es un segmento distal de las extremidades inferiores. Es considerado una estructura tridimensional con funciones de órgano de movimiento y de sentido. El pie es una especie de radar sensorio: recoge los estímulos ambientales que lo circundan. Su esqueleto es sustancialmente semejante a aquel de la mano pero, las dimensiones son inversamente proporcionales, le podemos dividir en tres partes de fácil identificación: tarso, metatarso y falanges.

En una persona normal que no haya tenido traumas o particulares deformaciones, los ejes longitudinales forman un ángulo recto con aquel de la pierna. La superficie dorsal está dirigida hacia lo alto mientras que la plantar hacia abajo. El tarso y el metatarso están articulados entre ellos de tal manera que crean una concavidad en la región plantar central; ésta se apoya sobre un plano horizontal con la parte posterior.



Tarso, metatarso y falanges.